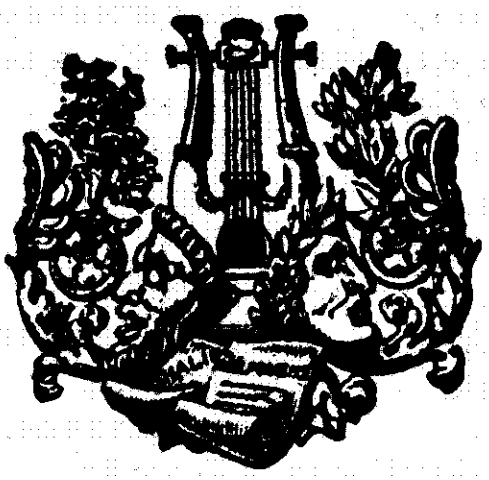
EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

CUPIDO Y MARTE,

ZARZUELA EN UN ACTO.



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1836.

34

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: *librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.*

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos.
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	García Alvarez.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	Garcia.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlain y Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masia.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavate.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Moles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

C2184

CUPIDO Y MARTE,

ZARZUELA ORIGINAL EN UN ACTO.

POR

D. LEOPOLDO MARIA BREMON.

MUSICA

DE D. LUIS VELASCO.

Representada con aplauso en el teatro de Tirso de Molina en 18 de octubre de 1856.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1856.

27 7

R. 12680

La propiedad de esta zarzuela pertenece á los señores Gullon y Regoyos, directores de la galeria lírico-dramática EL TEATRO, *y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.*

A MI QUERIDO AMIGO CARLOS FRONTAURA.

Tú que me has visto improvisar este juguete, y que sabrás, por lo tanto, disimular sus infinitos defectos, acéptale solo como un recuerdo de tu buen amigo

Leopoldo.

PERSONAJES.	ACTORES.
LAURA.....	STA. D.ª MANUELA PONCE.
RICARDO.....	STA. D.ª MATILDE BAGÁ.
ESTELA.....	SRA. D.ª MARIA BARDAN.
EL CAPITAN BOMBARDA...	D. MANUEL FRANCO.
JUAN.....	D. JOAQUIN VIDALES.

La escena pasa en un caserio cerca de Breda (Paises Bajos), en 1625.

ACTO ÚNICO.

Sala en casa de Estela, amueblada al gusto de la época. Puerta al fondo y laterales en primer término: á la izquierda en segundo término una ventana que da al campo. Una mesa á la derecha con un sillon antiguo.

ESCENA PRIMERA.

ESTELA, *saliendo por la derecha y acercándose á la ventana despues de mirar á todos lados.*

CANTO.

Ya se acerca el momento:
si vendrá, ó no vendrá?
Observemos.
Veamos.
Nada veo. ¡Ay! ¡no está!..
No palpites, (*Se adelanta al proscenio.*)
corazon.
No te alejes,
ilusion.
¡Ay de mí!
¡Él vendrá, no lo dudo, por mí!
Yo tirito

de placer:
Yo no sé
lo que hacer,
¡Ay de mí!
¡Él vendrá, no lo dudo, por mí!

RECITADO.

Si, si; él vendrá... no me queda duda... Un capitan tan bizarro... un capitan Bombarda... no puede menos de ser enamorado; y sobre todo, ¿no debo estar segura de que me ama? ¿de que me idolatra? Esas miradas que nos dirigiamos mútuamente... él no me ha dicho una palabra hasta ahora, pero ¿cómo no me ha de amar? Una vez solo ha venido á hospedarse en esta casa hace ocho dias, y en una vez no se puede adelantar mucho terreno.

ESCENA II.

ESTELA, LAURA, *por la derecha.*

LAURA. ¿Me habiais dejado sola, madre?
ESTELA. Qué, ¿tienes miedo todavia?
LAURA. Ya sabeis que si: desde que estamos en esta alqueria, tan cerca de las tropas enemigas, no puedo menos de estar asustada.
ESTELA. Si; pero los españoles son muy valientes y muy generosos.
LAURA. Ya lo sé.
ESTELA. ¡Ay! Yo tambien. (*Ap.*)
LAURA. Pero ¿y Juan? ¿Todavia no ha venido hoy?
ESTELA. Ya vendrá: no debe tardar. ¡Si llegara en este momento! (*Ap.*)
LAURA. Tengo miedo de que nos traiga alguna mala noticia. ¡Y Ricardo!.. (*Ap.*)
ESTELA. ¡Calla! Ya creo que le siento subir la escalera.
LAURA. Es verdad, si, ya está aqui.
ESTELA. ¡Ay mi capitan!.. (*Ap.*)

ESCENA III.

DICHAS *y* JUAN.

JUAN. Dios guarde á vuestras mercedes. (*Laura se sienta á la izquierda cogiendo la rueca. Estela tambien lo hace en el sillon. Queda Juan de pié entre las dos.*)

ESTELA. ¿Qué nuevas corren hoy, Juan?

JUAN. Nada bueno: los pícaros españoles se divierten jugando á los dados, mientras en la ciudad se mueren las gentes de hambre y de sed.

ESTELA. ¡Ave María!

JUAN. Si, señora. A fé á fé que no sé cómo los sitiados tienen paciencia para estar tanto tiempo asi.

ESTELA. ¿Qué han de hacer?

JUAN. Lo que yo haria si estuviera en su lugar. ¡Vaya! ¿Pues no hay mas que estar como ellos, por el capricho de no rendirse? ¿No valdrá mas que abran las puertas de Breda, y digan á los soldados de España: «Señores, pasen vuesas mercedes adelante, que nosotros ya estamos aqui de mas

ESTELA. ¿Y despues?

JUAN. ¿Despues? Despues... ¡Toma!.. Echar á correr por si acaso querian hacer con ellos alguna heregia.

ESTELA. Calla, tonto, calla.

JUAN. Si: tonto, porque no quiero dejar que me pinchen.

ESTELA. ¡Pobres de nosotras si tal sucediera!

JUAN. Descuiden vuesas mercedes, que ya tendré buen cuidado de avisarlas cuando haya peligro.

LAURA. ¿Cuánto dices que distamos del campamento?

UAN. Dos leguas escasas, señorita Laura. ¡Caramba! Qué bien hicieron en salirse de la ciudad tan á tiempo.

JESTELA. Tampoco estamos aqui muy seguras.

LAURA. Pero ¿darán el asalto los soldados de España?

JUAN. No lo sé: ellos buenas ganas tienen. Es claro: son soldados, y sobre todo, ya la pólvora no les huele tan mal como á mí, que bastantes veces han guerreado desde que comenzó esta dichosa campaña de Flandes.

LAURA. Los tercios españoles son muy valientes.

JUAN. ¡Oh! si; pero muy pícaros tambien.

ESTELA. ¿Por qué?

JUAN. ¡Muy pícaros! (*Con brutalidad.*)
LAURA. ¿Por qué, hombre?
JUAN. ¡Muy pícaros! Ya les daria yo entretenimiento, si es que tienen el tiempo tan de mas para venir á incomodar á quien no se mete con ellos.
LAURA. ¿Si vendrá hoy? (*Ap.*)
ESTELA. Dios tendrá compasion de nosotros.
JUAN. ¡Si, cuando no ha tenido ya!
ESTELA. ¡Calla, calla!
LAURA. ¿Por qué hemos de estar siempre con esas conversaciones tan tristes?
ESTELA. Es verdad. Ademas, nosotras no podemos quejarnos todavia. ¿No nos han tratado siempre muy bien los soldados españoles, á pesar de ser enemigos? ¿Por qué hemos de tenerles tanto miedo ahora?
JUAN. Lo que es yo no me fio de ellos, por mas buenos que parezcan.
ESTELA. Anda, ve á guardar las puertas y ten cuenta con lo que haces.
JUAN. Voy, voy. (*Hace ademan de marchar.*)
ESTELA. Cuidado, si se acerca algun español, con recibirle bien; ya sabes.
JUAN. Con una estaca los recibiria yo á todos. (*Yéndose.*)

ESCENA IV.

LAURA *y* ESTELA.

LAURA. (*Levantándose.*) ¿No quereis dormir hoy un poco, madre?
ESTELA. Quisiera hacerlo, Laura, pero es imposible poseer la tranquilidad del sueño... cuando (*Ap.*) se espera, como yo!...
LAURA. Dejad, madre, esas ideas. Nada tenemos que temer.
ESTELA. Si los soldados de España llegan á hacerse dueños de Breda, entonces tal vez sean generosos con los vencidos, pero si no...
LAURA. Si no, los españoles serán tambien generosos. ¡Y Ricardo que no viene! .. (*Ap.*)
ESTELA. ¡Dios lo quiera!
LAURA. ¿Quereis que os cante alguna cancion? Tal vez de eso

modo pueda apartar de vos esas ideas tristes que os roban la tranquilidad.

ESTELA. Bien, canta, hija mia, canta. Asi se me hará mas corto el tiempo. (*Ap.*)

LAURA. Ea, pues, reclinaos en el sillon como acostumbrais todas las tardes. Asi. Ahora escuchad y dormid.

CANTO.

No te enamores, niña,
de los soldados,
que amor que va á la guerra
es amor falso,
pues por la gloria
se olvida en un momento
de quien le adora.

RECITADO.

ESTELA. Esa cancion es la pura verdad.

LAURA. ¡Cierto! Pero dormid, que ya sigo. (*Con sentimiento.*)

ESCENA V.

DICHAS *y* RICARDO, *que aparece en la ventana.*

CANTO.

LAURA. Los soldados se marchan,
y en el camino
olvidan al momento
su bien querido.

RICARDO. Pero si vuelven....

LAURA. ¡Ay!
(*Volviendo la cara á la ventana y reparando en Ricardo.*)
Si vuelven, entonces...
es que son fieles.
(*Mientras canta estos dos últimos versos ha hecho seña Laura á Ricardo de que se acerque, y alargándole la ma-*

no izquierda deja que la tome y la bese de modo que se oiga bien. Al sonido del beso se despierta Estela.)

ESTELA. ¡Ay! ¿Qué es eso?
LAURA. No, no es nada.
ESTELA. Ese ruido... (*Vuelve á reclinarse.*)
RICARDO. ¡Eh! (*Ap.*)
LAURA. No hay nadie.
RICARDO. ¡Si me pilla en el garlito! (*Ap.*)
LAURA. Duerma, madre; duerma, madre.
Duerma, duerma.
RICARDO. ¡Amor mío!
LAURA. Duerma, duerma.
RICARDO. ¡Mi amor!
LAURA. Duerma, duerma.
RICARDO. Te adoro.
LAURA. Duerma.
RICARDO. Ya se durmió!

(*Dando una palada en el suelo.*)

LAURA. }
RICARDO. } Con sigilo, con calma;
con prudencia, ¡chiton!
Si despierta tu }
Si despierta mi } madre,
nuestro plan se fustró.
ESTELA. ¡Ay qué miedo! (*Soñando.*)
LAURA. Es que sueña.

(*Haciendo seña á Ricardo de que se acerque y alargándole la mano.*)

ESTELA. ¡Que se acerca!
LAURA. Ven, ven.
RICARDO. A la una. (*Acercándose con sigilo.*)
ESTELA. ¡Que vienen!
LAURA. A las dos. (*Alargándole la mano.*)
RICARDO. A las tres!

(*Cogiéndola y besándola. Al ruido de este beso se levanta asustada Estela. Ricardo se esconde detrás de la mesa.*)

RECITADO.

ESTELA. ¡Ay, Jesus!
LAURA. ¿Qué teneis, madre?
ESTELA. Nada, hija, nada; es que soñaba sin duda: si, soñaba...
LAURA. ¿Y qué soñabais?
ESTELA. ¿Quieres que te lo diga? Pues bien, soñaba una porcion de cosas malas. En primer lugar que estaba muy cerca el enemigo.
RICARDO. No está muy lejos. (*Ap.*)
ESTELA. Despues, que las dos corriamos un gran peligro; sobre todo tú.
LAURA. ¡Yo!
ESTELA. Si, tú: no te puedes figurar. ¡Ay, qué miedo! Habiamos caido en su poder, y...
RICARDO. ¡Hola!
LAURA. ¿Y por qué soñais esas cosas?
ESTELA. ¡Toma! Porque las sueño. ¿Qué extraño es que estando tan cerca el enemigo corramos algun peligro?
LAURA. ¡Dejaos de tonterias!
RICARDO. ¡Pues si ahora me pilla! (*Ap.*)
ESTELA. No son tonterias, hija mia, no son tonterias.
LAURA. ¡Bah! ¿Por qué no quereis dormir un rato en vuestro aposento? Ya sabeis que necesitais un poco de reposo por la tarde. Venid; yo os acompañaré.
ESTELA. No, ya no tengo sueño.
LAURA. Si, si, venid: luego os sentireis mal si no.
ESTELA. Vaya pues; dormiremos si te empeñas. (*Ap.*) Hoy tampoco viene ya! ¡Pobre de mí!
LAURA. Eso es. Pronto volveré. (*Entran por la izquierda Estela y Laura detrás: esta hace una seña á Ricardo al marcharse.*)

ESCENA VI.

RICARDO, *saliendo de donde se ocultaba.*

¡Cracías á Dios que se marchó! Ya me iba cansando de estar tanto tiempo escondido. Por fin puedo salir bien de este apuro. Ahora esperemos á que vuelva Laura.

No tardará en hacerlo. (*Paseándose.*) La ordenanza no estará muy de acuerdo con que los oficiales hagan escapadas del campamento y revienten un caballo por venir á ver á su amada. Pero ¡qué diablos! tampoco la ordenanza manda á los soldados no tener corazon. Sobre todo, un oficial como yo está en su derecho al infringirla cuando el amor se lo exige. Eso sí, nada mas que en este caso. ¡Ah! ¡Ya sale Laura!

ESCENA VII.

RICARDO *y* LAURA.

LAURA. ¡Ricardo!
RICARDO. ¡Amor mio!
¡Hermosa!
LAURA. ¡Chiton!
que si se despierta
mi madre...
RICARDO. ¡Qué horror!
LAURA. ¿No me has olvidado?
RICARDO. ¡Olvidarte yo!
Primero le falte
la luz á ese sol
que aqui nos alumbra;
á la bella flor
su aroma, su vida,
su hermoso arrebol;
al undoso rio
su curso veloz,
al alma su vida,
al mundo su Dios,
primero, alma mia,
que olvidarte yo.
LAURA. ¿De veras?
RICARDO. ¿Lo dudas?
LAURA. Convencida estoy.
RICARDO. ¿Y tú á mí?
LAURA. Pregunta
á mi corazon

los males que ausente
de tí padeció.

RICARDO. ¡Bien mio!

LAURA. Ricardo,
júrame tu amor.

RICARDO. ¿Que te jure, dices?
Jamás engañó
mi pecho, al que amante
reclama su amor.
Tu imágen hermosa,
tu aliento, tu voz,
tu suave sonrisa,
tu bello arrebol,
el fuego alimentan
que amor encendió
por tantos encantos
en mi corazon.
Por tí á la pelea
me lanzo veloz,
que quiero mi gloria
rendir á tu amor.
Por tí vivó y muero,
pues viviendo estoy
con tu amor, y siento
morirme de amor.

LAURA. Tambien en mi pecho
tu imágen grabó
de amor, dueño mio,
el dardo veloz.
Por ella en tu ausencia
derramando estoy
lágrimas que salen
de mi corazon.
Con ellas mitigo
en mi alma el dolor,
los males, las penas
que amor engendró.
Tambien vivo y muero;
pues viviendo estoy
con tu amor, y siento
morirme de amor.

RICARDO. ¡Ah! ¡Dulce bien mio!

LAURA. ¡Mi cielo!
RICARDO. ¡Mi sol!
LAURA. Siempre seré tuya.
RICARDO. Tambien seré yo
tuyo hasta la muerte.
LAURA. Del hado el rigor
nunca tanta dicha
romperá.
RICARDO. ¡Oh! no.
CAPITAN. (*Dentro.*) ¡Hola! ¡Ah de casa!
LAURA. ¿Qué es eso?
RICARDO. ¡Esa voz!..
CAPITAN. (*Id.*) ¡Hola!
RICARDO. No me engaño.
LAURA. ¡Dios mio!..
RICARDO. ¡Chiton!
Que es el Capitan...
LAURA. ¿Cómo?
RICARDO. El mas feroz
que ha nacido.
LAURA. ¡Cielos!
RICARDO. A esconderme voy,
porque si me pilla...
LAURA. ¡Corriendo!..
RICARDO. ¿Y tú?
LAURA. Y yo.

(*Ricardo se oculta en el cuarto de la dérecha. Laura entra por la izquierda.*)

ESCENA VIII.

El CAPITAN *y* JUAN, *por el foro.*

CAPITAN. ¡Zopenco! ¿No veis el uniforme que llevo?
JUAN. ¡Pero, señor!..
CAPITAN. ¡Voto á cien mil legiones!.. Un capitan español tiene derecho para entrar en todas partes.
JUAN. Es que...
CAPITAN. ¡Calla, bárbaro!
JUAN. ¡Es un caribe! (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Hola! ¡Patrona! ¿No hay nadie en esta casa?

JUAN. ¿No me veis á mí? Mandad lo que gusteis. ¡Por vida de!.. (*Ap.*)
CAPITAN. Tú no eres nadie.
JUAN. Gracias. ¡Qué antropófago! (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Brrrr!
JUAN. ¿Qué es eso?
CAPITAN. ¡Nada, bruto! ¿No lo ves?
JUAN. ¡Lástima de garrote! (*Ap.*)
CAPITAN. ¿Pero no hay nadie en esta casa?
JUAN. ¿Qué querrá?

ESCENA IX.

DICHOS, LAURA, RICARDO, *escondido.*

LAURA. ¡Será preciso salir! (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Ah! ¡Preciosa muchacha!
JUAN. Eso es lo que tú querias. (*Ap.*)
LAURA. ¿Qué se os ofrece, señor militar?
CAPITAN. Esta es su hija; bien recuerdo. (*Ap.*) Se me ofrece, preciosa muchacha... Lárgate de aqui. (*A Juan.*)
JUAN. ¡Señor!
CAPITAN. ¡Largo, zopenco! ¿No lo oyes?
JUAN. ¡Zopenco! ¡zopenco!.. (*Marchándose y volviendo.*) Yo me llamo Juan. (*Vase.*)
LAURA. ¿Qué querrá hacer? (*Ap.*)
CAPITAN. La bella Laura, ya no se acuerda de mí? Del Capitan que hace ocho dias, pasando por estos sitios...
RICARDO. ¡Eh! (*Ap.*)
LAURA. ¡No os conozco, caballero!
CAPITAN. Pues á fé mia que teneis muy mala memoria!
LAURA. Os juro que... Bueno es hacerme la desentendida. (*Ap.*
CAPITAN. Nada; será preciso recordarla...
LAURA. Como gusteis.
RICARDO. Me voy temiendo que el Capitan... (*Ap.*)
CAPITAN. Pues escuchad. (*Dejando el sombrero en una silla y bajando al proscenio.*)

CANTO.

Yo soy, niña hechicera, un soldado

valiente y feroz,
y es la guerra mi bien mas preciado,
y Marte mi Dios.
Yo batallo, yo lucho y peleo
con ciego furor,
y á Belona, mi diosa y mi reina,
entrego mi amor.

LAURA. Pues yo soy una pobre aldeana,
señor militar,
y tan solo al nombrarme batalla
me siento temblar;
yo soy dulce, sensible, amorosa,
gentil por de mas,
y mi dicha, mi cielo, mi gloria,
mi encanto es amar.

CAPITAN. Es luchar.

LAURA. Es amar.

CAPTIAN. Pues entonces, ¿quién es, dime,
el objeto de tu amor?

LAURA. Es secreto.

CAPITAN. No es secreto.
¿Seré yo?

LAURA. ¿Vos? ¡Ay qué horror!

CAPITAN. ¿Por qué, dime, niña,
miedo te doy yo?

LAURA. Porque á mí me asusta
amor tan feroz.

CAPITAN. Yo tambien galante
y amoroso soy.

LAURA. No, que sois muy fiero,
y os digo que no.

LOS DOS.

CAPITAN.

Si la niña seresiste
en quererme, mal hará;
yo su dote es lo que quiero
y su dote ya caerá.

LAURA.

A su amor yo me resisto,
si se empeña mal hará,
que aunque quiera, yo no quiero,
y él al fin se cansará.

RECITADO.

CAPITAN. ¡Con que quereis que todo un capitan como yo renuncie á vuestro amor!
LAURA. Ya os lo he dicho.
CAPITAN. ¡Diablo! La niña no se corta por eso. (*Ap.*) Eso no puede ser.
LAURA. Perdonad.
RICARDO. ¡Ya me voy impacientando! (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Sin duda no habeis reparado bien en mí!.. ¡Lástima es que tenga tanto dinero esta muchacha! (*Ap.*)
LAURA. Yo... ¡No se marcha! (*Ap.*)
CAPITAN. Es preciso: el dote tiene que ser mio. (*Ap.*)
RICARDO. A que salgo y... (*Ap.*)
CAPITAN. Miradme bien.
LAURA. Ya os miro.
CAPITAN. Y bien, ¿no me decis nada?
LAURA. ¿Qué quereis que os diga?
CAPITAN. ¿Qué os parezco?
LAURA. ¿Qué me pareceis?
CAPITAN. Si.
LAURA. Un hombre.
CAPITAN. ¿Qué mas?
LAURA. Un capitan.
CAPITAN. ¿Qué mas?
LAURA. Nada mas.
CAPITAN. ¡Cómo! ¿No soy mas que un hombre y capitan? No soy...
RICARDO. Un animal. (*Ap.*)
LAURA. Yo...
CAPITAN. ¿No soy... galante?
LAURA. Tal vez.
CAPITAN. ¿Amoroso?
LAURA. Tal vez.
CAPITAN. ¿Tierno? (*Con furia.*)
RICARDO. Como un leño. (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Voto va! Es la primera mujer que no se atreve á confesar que soy buen mozo!
LAURA. Yo no lo niego, pero...
CAPITAN. ¿Pero qué?
LAURA. Es que... ¿Quereis que os hable con franqueza?
CAPITAN. No hareis mas que seguir como hasta ahora.

LAURA. Pues bien... á mí... no sé cómo decirlo.
CAPITAN. Vamos.
LAURA. Es... que no me gustan los hombres tan fieros como vos.
CAPITAN. ¡Diablo! ¿No os gustan, eh? Yo os haré ver... (*Se acerca á ella.*)
LAURA. ¿Qué vais á hacer? (*Retrocediendo.*)
CAPITAN. Nada: una prueba de que no soy fiero. (*Le coge la mano y va á besársela.*)
LAURA. ¡Soltad! (*Le da un bofeton y entra por la derecha, cerrando la puerta.*)

ESCENA X.

CAPITAN *y* RICARDO, *escondido.*

CAPITAN. (*Llevándose la mano á la cara.*) ¡Voto á cien mil legiones! ¡Un bofeton á mí!
RICARDO. Bien empleado. (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Cómo vengar esta injuria! Ella se ha fortificado bien; pero no importa: ya no dudo. La mejor venganza del mundo es casarme con ella.
RICARDO. ¿Qué dice? (*Ap*)
CAPITAN. Es decir, con su dote, que es muy bueno.
RICARDO. ¡Hola! (*Ap*)
CAPITAN. Un capitan como yo no debe estar mas tiempo soltero, y sobre todo cuando no tiene mas hacienda que la que lleva á cuestas, y un bofeton.
RICARDO. ¡Bravísimo!
CAPITAN. Daremos una vuelta por afuera, y esperaremos una buena ocasion. ¡Nada! De aqui no salgo hoy sin que me deshaga la bofetada ó me pague con su dinero. (*Váse.*)

ESCENA XI.

RICARDO, *saliendo del escondite.*

¡No sé cómo me he podido contener! ¡Casarse con ella! Si no fuera porque la disciplina me podria juzgar y condenarme por haber escapado del campamento encontrándome aqui... Pero veremos quién es mas hom-

bre de los dos. ¡Pues digo! ¡Precisamente yo!... Ante todo llamaré á Laura. (*Llama con cuidado á la puerta.*) ¡No responde! ¿Se habrá marchado? (*Vuelve á llamar.*) Nada!.. El caso es que si doy fuerte va á oirlo la madre, y... Mejor será que vaya á espiar al capitan. No tardaré. (*Váse por el foro.*)

ESCENA XII.

LAURA, *que sale mirando con precaucion á todos lados.*

¡Jurára que habian llamado! ¡Seria Ricardo! ¡Ah! ¡No está aqui!... (*Dirigiéndose al cuarto donde estuvo escondido.*) ¡Aqui tampoco! ¡Dios mio! ¡Se ha tenido que marchar sin decirme una palabra! ¡Ya no volverá tal vez!

CANTO.

Corazon enamorado,
que suspiras
con pasion,
di si al ver tu amor pagado
no deliras,
corazon.
Di si agudo mal no aqueja
su sentencia,
su rigor
de mirar cómo te deja
en la ausencia
de tu amor.

RECITADO.

¡Pobre de mí! ¿Qué hago ahora sin él? ¡Cómo saber si me ama? ¡Ah! ¡Siento ruido! ¿Volverá? ¡El es!...(*Se dirige á la puerta.*) ¡Si!... ¡Ah! (*Al salir Ricardo aparece tambien saliendo por la ventana el Capitan. Laura le ve y retrocede, entrando otra vez precipitadamente por la derecha. Quedan frente á frente Ricardo y el Capitan.*)

ESCENA XIII.

RICARDO, CAPITAN.

RICARDO. ¡Me pilló!... (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Caballero oficial!
RICARDO. ¡Mi capitan! (*Llevándose la mano á la cabeza.*)
CAPITAN. ¡Maldito seas! (*Ap.*) ¿Me quereis decir qué haceis aqui?
RICARDO. Mi capitan, entraba en el momento que... que vos haciais lo mismo por otra puerta.
CAPITAN. ¡Caballero oficial! (*Con seriedad.*)
RICARDO. ¡Presente! (*Cuadrándose.*)
CAPITAN. No es eso lo que os pregunto. Decidme qué es lo que os trae á este sitio.
RICARDO. El desempeño de una comision... Valga por lo que valga. (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Una comision! ¿Los oficiales alcanzan comisiones de venir á encontrarse con las mozas de las alquerias, eh?
RICARDO. Los oficiales, mi capitan, se encuentran muchas veces con lo que menos esperan, y...
CAPITAN. ¡Basta! (*Ap.*) Con este niño es preciso andarse con cuidado.
RICARDO. Me parece que afloja. (*Ap.*)
CAPITAN. Venid acá. (*Llevándole al proscenio.*)
RICARDO. ¡Bravo! (*Ap.*)
CAPITAN. Los soldados... son... siempre soldados...
RICARDO. Justo.
CAPITAN. Si, pero ademas son tambien hombres, ¿no es verdad?
RICARDO. Teneis razon; y aqui estoy yo que no os dejaré mentir.
CAPITAN. Vos sois un bravo oficial, es cierto, que antes de serlo ha sido héroe..... por eso os dispenso alguna falta de disciplina.
RICARDO. Gracias, mi capitan.
CAPITAN. Porque no hay remedio. (*Ap.*) Pues bien: ahora decidme con franqueza qué es lo que me hace encontraros en esta casa
RICARDO. Ahora va á ser ella. (*Ap.*) Ya os he dicho que volviendo del desempeño de una comision.... (Qué le diré?) se me ocurrió subir un momento...
CAPITAN. ¡Ah! Bien, bien. (*Ap.*) Peor seria ponerlo en el caso de confesar. (*Alto.*) No necesito saber mas.

RICARDO. Pues no puede ser menos. (*Ap.*)
CAPITAN. ¿Con que os dirigiais al campamento? Asi se marchará. (*Ap.*)
RICARDO. Justamente; al campamento. ¿Qué será esto? (*Ap.*)
CAPITAN. Estoy satisfecho. No se va! (*Paseándose y ap.*)
RICARDO. No es del todo malo. (*Ap.*)
CAPITAN. El caso es que no me atrevo á decirle que se marche. (*Ap.*)

ESCENA XIV.

DICHOS *y* JUAN.

JUAN. ¡Dos nada menos! (*Entrando.*) Dios guarde á vuestras mercedes.
LOS DOS. ¡Ah!
JUAN. Pues los dos no han entrado por la puerta. (*Ap.*)
CAPITAN. (Si, es lo mejor.) Caballero Ricardo, es preciso que marchemos.
RICARDO. (¡Malo!) Estoy á vuestras órdenes, mi capitan.
JUAN. ¿Qué querrán estos hombres aqui? (*Ap.*)
CAPITAN. Es decir, vos ireis al campamento: yo tomo el camino contrario.
RICARDO. Está muy bien ¡Ya te entiendo! (*Ap.*)
JUAN. (*Adelantándose.*) ¿Se ofrece algo á vuestras mercedes?
CAPITAN. No, nada, nada.
JUAN. Serán servidos.
RICARDO. (¡Ah, qué idea!) Mi capitan, estoy á vuestras órdenes. (*Saludándole y marchándose.*)
CAPITAN. Id con Dios. Ya era tiempo de que te marchases. (*Ap.*)
RICARDO. Yo volveré pronto. (*Al tiempo de salir pone en la mano derecha de Juan una moneda y le dice ap.*) Toma para que seas ciego (*Váse por el fondo.*)
CAPITAN. (*Siguiéndole y haciendo lo mismo por el otro lado de Juan.*) ¡Ah! Toma para que seas sordo. (*Váse.*)

ESCENA XV

JUAN, *despues* ESTELA. *Juan ha quedado con las manosabiertas y parado en medio de la escena en actitud cómica, mira á todos lados y guardándose las monedas despues de un momento, como sin saber lo que hace, exclama:*

¡Muchas gracias, caballeros!.... Con que..... toma para que seas ciego... toma para que seas sordo... Pues señor, á este precio bien puede uno renunciar á sus cinco sentidos... ¡Qué cosa mas rara!... No sabia yo que los españoles eran asi.

ESTELA. ¿Qué te pasa que estás ahí tan parado? (*Entrando por la izquierda.*)

JUAN. Me pasa... me pasa, señora... que yo no sé lo que me pasa.

ESTELA. Pues me dejas enterada... ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Qué has visto?

JUAN. He visto... Es decir, acabo de ver...

ESTELA. ¿A quién?

JUAN. A un militar español.

ESTELA. ¡Un militar! ¡Y español!

JUAN. Si, señora.

ESTELA. No hay duda. ¡Venia por mí!... (*Ap.*) ¡Ay! ay! ay! (*Haciendo como que la da un desmayo.*)

JUAN. ¿Qué es eso, señora, qué os sucede?

ESTELA. Nada, nada. Dime, dime las señas de ese militar.

JUAN. ¿Las señas?

ESTELA. Si, si; las señas, las señas. ¿Es alto?

JUAN. No... digo, si, si.

ESTELA. ¿Gordo?

JUAN. Si... digo, no.

ESTELA. ¿Y buen mozo?

JUAN. No... si... no...

ESTELA. ¿En qué quedamos? ¿Es jóven, viejo, gordo, flaco? Vamos, di.

JUAN. Es decir... las dos cosas, porque eran dos y cada uno distinto.

ESTELA. ¡Acabáramos! Pero uno de ellos ¿era como te he dicho?

JUAN. Si, señora... y los dos tambien.

ESTELA. (*Ap.*) No me queda duda, es él, es él. ¿Y dónde está? Dime pronto.
JUAN. Yo no lo sé.
ESTELA. ¡Es decir que se ha marchado! (*Ap.*) Déjame aqui sola, anda: ¡Ay de mí! ¿No te vas?
JUAN. ¡Qué le ha dado á esta señora! (*Ap.*)
ESTELA. ¡Se ha marchado, y sin verme! (*Ap.*)
JUAN. ¡Parece que tiene hormiguillo! (*Ap. y váse.*)

ESCENA XVI.

ESTELA, *despues* RICARDO.

ESTELA. ¡Pobre de mí! ¡Yo no sé lo que me sucede!..... ¡Se ha marchado sin verle yo, y sin verme él á mí! ¡Oh! Esto no puede ser; no puede quedar asi. ¿Cómo renuncio de este modo á todas mis esperanzas, á todas mis ilusiones!
RICARDO. ¡Alli está! (*Entrando por la ventana.*) ¡Dios me dé suerte. (*Ap.*)
ESTELA. ¡Ah! ¡Qué es eso? ¿Quién sois, caballero?
RICARDO. Señora, perdonadme. (*Echándose á sus piés.*)
ESTELA. ¿Cómo os atreveis á entrar? Salid.
RICARDO. Perdonadme primero, y luego os diré..
ESTELA. (¡Tambien militar!) Bien, os perdono; pero decidme quién sois...
RICARDO. (*Levantándose.*) ¡Oh! ¡gracias, señora, gracias!
ESTELA. Menos cumplimientos y al grano. Bien podia este reemplazar al capitan. (*Ap.*)
RICARDO. Ya que es tanta vuestra generosidad, escuchadme, pues. Allá va. (*Ap.*)
ESTELA. Decid.

CANTO.

RICARDO. Yo soy, señora mia,
un oficial
valiente y animoso,
franco y leal.
ESTELA. ¡Bien va!
RICARDO. Yo soy fino y apuesto,

mozo y galan,
y soy enamorado
como un don Juan.

ESTELA. ¡Bien va!

RICARDO. Soy un amante
fino y constante.
Soy un Cupido
en lo rendido,
y por demas
soy un soldado
fiero y osado;
soy finalmente,
todo un valiente
sin ejemplar.

ESTELA. Aqueste amante (*Ap.*)
fino y constante,
este Cupido
dulce y rendido
me gusta mas
que aquel soldado
no tan osado
ni tan valiente
ni tan vehemente,
mi capitan!
¿Con que amais, señor soldado?

RICARDO. Si, cabal.

ESTELA. ¿Quién es ella?

RICARDO. ¿Quién es ella?
Una estrella celestial.

LOS DOS.

ESTELA. No hay duda, no, no;
lo dice por mi:
¡ay cielos! de gozo
me voy á morir.

RICARDO. Con este sistema
la vieja rendí,
que pronto consigo
mis planes asi.

RICARDO. Yo enamoro á la voz militar,
rataplan.
Y es amor delicado y sutil,
asi,
al redoble aguerrido y marcial
del tambor,

el amor
¡ay! me da.
¡Rataplan, rataplan, rataplan!

ESTELA. Me enamora su voz militar,
rataplan.
Su apostura gallarda y gentil
¡ay de mi!
y al redoble aguerrido y marcial
del tambor,
el amor
¡ay! me da.
¡Rataplan, rataplan, rataplan!

RECITADO.

ESTELA. ¡Sois un jóven muy simpático!... ¡y fino en extremo!..
RICARDO. (¡Hola!) Señora..... vos sois tambien muy... simpática
Qué trabajo me cuesta decirlo. (*Ap.*)

ESCENA XVIII.

DICHOS *y el* CAPITAN, *apreciendo en el fondo.*

CAPITAN. ¡Cáspita!... ¿Esas tenemos? (*Ap.*)
ESTELA. ¡No sé qué pasa por mí! (*Ap.*) ¿Con que decis?... (*Con ridícula coqueteria.*)
RICARDO. Si, señora, digo... que... (*Ap.*) ¡Demonio! ¡Qué sacrilegio!
ESTELA. ¡Me ama. no hay duda!... (*Ap.*) No os calleis asi, gallardo jóven... Seguid, seguid.
CAPITAN. (¡Diablo!) ¡Eh! ¡alto el fuego! (*Adelantándose.*)
LOS DOS. ¡Ay!
RICARDO. ¡Otra vez! (*Ap.*)
ESTELA. ¡Mi ingrato capitan! (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Dios os guarde, señora! ¿Vos aqui todavia? (*A Ricardo.*)
ESTELA. Señor capitan... (*Ap.*) ¡Qué compromiso!... Los dos me aman!... ¡Yo no sé qué va á suceder!...
CAPITAN. ¿No os acordabais ya de mi?
ESTELA. (¡Y tanto!) ¿Cómo no acordarme de vos?
RICARDO. ¡Hola!
ESTELA. ¡Tanta dicha, señor capitan!... Estad seguro...

CAPITAN. ¡Bien... bien!... ¡Y vos, señor Ricardo!
RICARDO. ¡Mi capitan!... De esta no escapo. (*Ap.*)
ESTELA. Venid aqui: sentaos. (*Al Capitan.*) Voy á disponer que nos sirvan la cena... porque creo que ustedes querrán honrarme. A ver si asi... (*Ap.*)
CAPITAN. Bien, bien; gracias, patrona. ¡Para cenas estoy yo! (*Ap.*)
ESTELA. Hacedme la merced...
CAPITAN. Por mi parte, acepto. Algo se saca. (*Ap.*)
RICARDO. Y yo, con permiso del capitan.
ESTELA. ¡Laura! ¡Laura! ¡Juan! ¡Juan! (*Llamando.*)
(*Se dirige al fondo y habla con Juan, que aparece en la puerta.*)
CAPITAN. Me habeis ganado la partida, oficial; no os lo perdono.
(*Entre tanto hablan Ricardo y el Capitan.*)
RICARDO. No os comprendo, mi capitan.
CAPITAN. Si: ya lo sé... la habeis pedido la mano de Laura.
RICARDO. Al contrario, mi capitan: ya que hablais asi, debo deciros que era á la madre...
CAPITAN. ¡A la madre!...
RICARDO. ¡Tómate esa! (*Ap.*)
CAPITAN. ¡Esto es peor aun!... Si se casa con la madre, adios dote de mi vida! (*Ap.*)
ESTELA. Estais servidos. (*Volviendo al proscenio.*)
CAPITAN. ¡Gracias! (*Con rabia.*)
RICARDO. ¡Bueno va! (*Ap.*)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, LAURA.

LAURA. ¡Ay! (*Retrocediendo al entrar.*)
CAPITAN. Acercaos, bella jóven; no tengais miedo.
LAURA. ¡Él! (*Ap.*)
RICARDO. ¡Mi Laura!..
ESTELA. ¡Y la llama bella estando yo aqui! (*Ap.*)
CAPITAN. Casaos con ella: os lo exijo. (*A Ricardo.*)
RICARDO. ¡Capitan!
CAPITAN. No tengo mas remedio que decidirme por la madre. (*Ap.*)
ESTELA. Señor soldado...
CAPITAN. ¡Sois una ingrata!
ESTELA. ¡Yo!.. Os aseguro que os amo con todo mi corazon.
CAPITAN. (Buen provecho.) Eso es otra cosa.

RICARDO. ¡Somos felices! (*A Laura.*)
ESTELA. A la mesa, señores, á la mesa.
CAPITAN. ¡Alto todavia! Tengo antes que pediros una cosa.
ESTELA. ¿Una cosa?
CAPITAN. Si: que concedais la mano de vuestra hija á ese caballero. (*Señalando á Ricardo.*)
ESTELA. ¿La mano de mi hija?
RICARDO. Pero con una condicion.
ESTELA. ¿Una condicion?
RICARDO. Que renuncio á su dote.
CAPITAN. ¡Magnífico! (*Ap.*)
ESTELA. Bien. ¡Y nosotros!.. (*Al Capitan.*)
CAPITAN. ¿Nosotros? No tenemos nada que hablar.
LAURA. ¡Qué felicidad!
ESTELA. ¿De veras? ¡De seguro me va á dar algo de placer! (*Ap.*)
CAPITAN. Esto ya merece pensarse mas. (*Ap.*)
RICARDO. Celebremos ahora nuestra dicha.
ESTELA. Si, si: hé aqui reunidos á Cupido con Marte. (*Ricardo se adelanta al público.*)

CANTO.

RICARDO. Yo enamoro á la voz militar,
rataplan.
(*Canta esta cabaleta y repiten todos á la vez lo mismo; Laura y Estela.*)
Me enamora su voz militar.
(*El Capitan lo mismo que Ricardo.*)
(*Cae el telon.*)

FIN DE LA ZARZUELA.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Acaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Amar por señas.
Alumbra á tu victima.
Amor de antesala.
A público agravio pública venganza.
Antes que te cases...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Bodas de un criminal.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Calamidades.
Contrastes.
Castor y Polux.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera:
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Delirium remens.
Disfraces, sustos y enredos.
Dimas el titiritero.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
El cadete.
Espinas de una flor.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
¡Está loca!
Esperanza.
El Gran Duque.
El afan de tener novio.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética*.
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
El Suplicio de Tántalo.
Echarse en brazos de Dios.
El rico y el pobre.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milágro
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judio.
El pollo y la viuda.
El beso de Judas.
El Niño perdido.
El pacto de sangre.
El alma del Rey Garcia.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El todo por el todo.
El sitio de Sebastopol.
El querer y el rascar...
El destino.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El gitano.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro ó yo.
El hombre negro.
El fin de la novela.
En Aranjuez y en Madrid.
El conde de Selmar.
El filántropo.
El collar de perlas.
El ángel de la casa.
El que las da las toma.

El dómine y el montero.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Fea y pobre.

Gato por liebre.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia china.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.
Juicios de Dios.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La córte del Rey poeta.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Llueven hijos.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de san Fernando.

La Verdad en el Espejo.
La Boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La Archiduquesita.
La voz de las Provincias.
La libertad de Florencia.
La Crisis.
Los estremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La resurreccion de un hombre
Las Barricadas de Madrid.
La Pasion de Jesus.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La hiel en copa de oro.
La libertad de Florencia.
La Vaquera de la Finojosa.
La vida de Juan Soldado.
La llave de oro.

Mal de ojo.
Mi mamá
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Mariana Laberid.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.
Olimpia.

Por una hija!...
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro *(Patron de Madrid)*
Su Imagen.
Simpatia y antipatia.
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un Amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minutos.
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas
Un sí y un no.
Un Huesped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una leccion de mundo.
Una noche en blanco.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Amor y misterio.
A última hora.
Alumbra á este caballero.
Angélica y Medoro.
A Rusia por Valladolid.

Catalina.
Claveyina la Citana.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Carlos Broschi.
Cupido y Marte.

El Vizconde.
El trompeta del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Domino Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas de Chamberí.
El ensayo de una ópera.
El perro del hortelano.

Entre dos aguas.
El Hijo de familia ó el Lancero voluntario.
El Sonámbulo.

Guerra á muerte
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Gato por liebre.

La litera del Oidor.
La Espada de Bernardo.
La Cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio.
La Dama del Rey.
La Cazeria Real.
Los Jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los Comuneros.
Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*su música*).
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
La noche de ánimas
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita.
La flor de la serranía.
La Zarzuela.

Moreto.
Mis dos mujeres.
Marina.
Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gran Maestro.
Pablito. (Segunda parte de Simon.)

Tres para una.

Un dia de reinado.
Un sombrero de paja.

C 2

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. cuarto segundo de la izquierda.